



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | Volumen 12, Número 126, mayo 6 de 2012

Elevado subcontratismo y bajísimos salarios

Cada vez es mayor la subcontratación de la fuerza laboral en condiciones ínfimas. El outsourcing llega al 60 por ciento en el sector servicios. La mitad de los trabajadores mexicanos ganan dos salarios mínimos. En 25 años el poder adquisitivo del salario ha caído drásticamente.

El 60% de *outsourcing* en el sector servicios

En un comunicado difundido por el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía (FE) de la UNAM, en víspera del Primero de Mayo, el académico David Lozano se refirió a la situación del outsourcing en México (en La Jornada, 1 mayo 2012).

En la pasada década, el *outsourcing* o subcontratación ha crecido de manera exponencial en México, hasta registrar un nivel de 60 por ciento, principalmente en el sector de servicios, aseveró Lozano.

Las personas contratadas bajo este esquema carecen de condiciones dignas de trabajo y de 82 por ciento de prestaciones, lo que restringe su acceso a salud, vivienda, pago de aguinaldo y prima vacacional, entre otras, explicó.

Desde 2001 este tipo de contratación se ha intensificado. Por ejemplo, 90 por ciento de los trabajadores de la industria manufacturera electrónica son reclutados por este medio; 23 por ciento de quienes prestan servicios educativos laboran subcontratados; en la industria el porcentaje es de 18 por ciento y en la agricultura es de 27 por ciento.

La subcontratación exime a las empresas en las que laboran de toda responsabilidad

jurídica con los trabajadores y ante las autoridades respectivas.

El 66.4% de trabajadores ganan 2 salarios mínimos

El Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía (FE) de la UNAM reportó que “en 2011, 21 millones 298 mil 41 mexicanos tuvieron ingresos hasta de dos salarios mínimos, equivalentes a un máximo de 124 pesos, 66 centavos diarios” (Olivares E., 3 mayo 2012).

Esto implica al 50 por ciento de los trabajadores en el país, según los datos del análisis *Poder adquisitivo del salario y la precarización del nivel de vida de los trabajadores en México 2012*.

En este reporte se advierte que el porcentaje de quienes ganan hasta tres salarios mínimos pasó de 57.6 por ciento en 2010 a 66.4 por ciento en 2011.

El poder adquisitivo de los mexicanos ha ido en decremento en años recientes, al grado de que hoy el salario mínimo es insuficiente para adquirir la canasta alimenticia recomendable (CAR), que no incluye bienes y servicios.

En 25 años, debido al modelo neoliberal, el poder adquisitivo de los mexicanos cayó 76.3 por ciento, lo que ha generado que mientras en

2012, *elektron* 12 (126) 2, FTE de México

1987 se podían comprar 50.9 kilogramos de tortilla con un salario mínimo, hoy con ese ingreso sólo alcanza para 5.1 kilos de ese producto.

Para los académicos, el salario mínimo diario general que se requiere para adquirir la CAR para una familia de cinco integrantes tendría que ser de 160.86 pesos. Esto sin considerar gastos en vivienda, salud, transporte, educación, entre otros

Con el incremento al salario mínimo de diciembre pasado, de 4.2 por ciento en la zona A, este ingreso es de apenas 62.33 pesos diarios.

Empleo, salario y lucha de clases

La subcontratación significa pauperización de la fuerza de trabajo. Los trabajadores del outsourcing realizan sus actividades laborales en las peores condiciones en cualquier área productiva; son los trabajadores más empobrecidos.

En México el outsourcing está legalizado, los diputados y senadores acordaron una ley indignante que avala la precarización del trabajo. Sin embargo, no existe un seguimiento de las condiciones laborales, lo que posibilita el incremento de la tercerización y la violación sistemática a la legislación laboral vigente. Las plazas que ofrecen las agencias se determinan en el momento en que se firman, son discrecionales y el empleador puede dar por concluida la relación laboral unilateralmente.

En general, existe una creciente pauperización de la fuerza de trabajo por la carencia de empleo, los bajos salarios y la falta de prestaciones sociales. La mercancía “fuerza de trabajo” está muy devaluada y descalificada.

Algo peor que el outsourcing solo el desempleo, que cada vez aumenta más, estando actualmente al doble de los datos oficiales.

En condiciones de desocupación o subempleo es muy difícil organizar la lucha

obrera. Nadie quiere ni tiene tiempo, tampoco ganas, lo importante es comer si acaso. Más del 90% del total de trabajadores ni siquiera están sindicalizados.

La importancia de la lucha por el empleo constituye la base material de la lucha de clases. Pero la mayoría de sindicatos mexicanos ni siquiera cumplen con sus deberes elementales. Peor aún, miles de sindicatos falsos, usufructuando contratos de trabajo falsos, esquilman a los trabajadores a través de despachos de abogados y mafias.

En otro extremo, hay trabajadores que gana altos salarios (50 salarios mínimos diarios o más) por hacer muy poco o nada. Ni siquiera mueven un dedo para defender las conquistas, otrora logradas en importantes luchas, y menos son capaces de solidarizarse con los demás.

La lucha obrera en México se torna más grave con la pulverización obrera en miles de sindicatos y sindicatitos que agrupan a menos del 10% de trabajadores.

¿Qué falta? Articular una adecuada respuesta obrera. Esta sigue inexistente mientras el capital reorganiza a conveniencia el mercado laboral.



Desempleados en el Zócalo FOTO: J. Villaseca

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México